

Reconocimiento de las explicaciones causales internas y externas

Ahmed Channouf
Université des Sciences Sociales de Grenoble
Jacques Py
Université de Savoie (Chambéry)
Alain Somat
Université Catholique de l'Ouest (Angers)

En la presente investigación, se planteó la hipótesis de que las explicaciones externas constituyen una estructura cognitiva. Por lo tanto, las explicaciones internas, a causa de su dimensión normativa y de su elevada frecuencia de utilización en la vida social, constituyen una categoría menos delimitada. Hemos demostrado que cuando los sujetos aprenden una lista constituida por explicaciones causales externas, en un ejercicio de reconocimiento, crece el número de falsos reconocimientos respecto a los ítems externos. Los sujetos a quienes fue administrada una lista de explicaciones causales internas, hacen un número menor de falsos reconocimientos sobre ítems internos. En el mismo ejercicio, estos últimos sujetos hacen un número mayor de reconocimientos correctos cuando se les presenta una lista de explicaciones internas. Estos resultados confirman nuestra hipótesis. Este trabajo se inscribe en una nueva perspectiva de investigación sobre el registro de las explicaciones causales y las propiedades del tratamiento de la información.

Palabras clave: *explicaciones causales, reconocimiento, norma de internalidad, «conexidad».*

In this research, we have made the hypothesis that external explanations constitute a cognitive structure. Internal explanations, by the fact that they are structured by a normative dimension and also because of their high frequency of use in causal explanations of everyday life, would constitute a less limited category. We have showed that in a recognition task, when subjects must memorize a list made up of external causal explanations, they do more false recognitions on the external items than the subjects to whom we administered a list of internal causal explanations and do false recognitions on internal items. In the same task, the latter subjects have higher recognition rates when they are submitted to a list of external explanations than when they are submitted to a list of internal explanations. These results are in agreement with our hypothesis. This study makes part of a new trend of research on the causal explanation from the properties of the treatment of information.

Key words: *causal explanation, recognition, norm of internality, connexity.*

El concepto de «norma de internalidad» (Jellison y Green, 1981), sistematizado por Beauvois (1984), es conocido actualmente como «la valoración social de las explicaciones de comportamientos (atribución) y refuerzos (*locus of control*) que acentúa el papel causal del actor» (Beauvois y Dubois, 1988, p. 301).

Tres factores han permitido demostrar a estos autores el carácter normativo de la internalidad: a) las explicaciones internas se asocian a estrategias de autovalorización; b) dichas explicaciones son recordadas más fácilmente por los miembros de los grupos sociales más favorecidos cuando se les presenta un cuestionario de opción múltiple y los sujetos deben elegir las causas de los actos psicológicos y c) estas explicaciones son el fruto de un aprendizaje (del niño en la escuela, del adulto en formación o en las instituciones socioeducativas).

Las explicaciones causales internas, debido a que son valoradas socialmente, deberían surgir de un tratamiento de la información diferente al que se aplica a las explicaciones causales externas.

Proponemos testar nuestra hipótesis con arreglo al paradigma del reconocimiento. Podemos considerar que, a raíz de los trabajos de Bousfield (1953), en una prueba de reconocimiento, es más fácil codificar los elementos que se categorizan sin dificultad, que aquéllos para los cuales la tarea de categorización es más complicada. Por tanto, el número de reconocimientos correctos debería ser más elevado en el primer caso que en el segundo. Así, Mandler, Pearlstone y Koopmans (1969) presentan pruebas empíricas que comprueban la existencia de una correlación positiva entre el rendimiento relativo al reconocimiento correcto y el número de categorizaciones realizadas por los mismos sujetos en una fase previa de clasificación del material experimental. Por otro lado, un artículo de Gillund y Shiffrin (1984) proporciona ciertos elementos que permiten suponer que existe una relación positiva entre el rendimiento relativo al reconocimiento correcto, el número de reconocimientos incorrectos y la organización del material. Estos autores afirman que «si una lista está constituida por nombres de flores y una segunda lista, en la cual los sujetos tienen que reconocer los nombres de flores precedentes, está constituida de los mismos incorporados a otros nombres de flores (los ítems a reconocer están mezclados con los ítems distractores), el rendimiento del reconocimiento debería ser menor que en el caso en el que todos los distractores de la lista del reconocimiento sean nombres de animales» (p. 32). Agregan posteriormente que «un distractor similar al ítem a reconocer podría tener mayor importancia que otra palabra familiar, y podría entonces dar lugar a un aumento de falsas alarmas» (p. 55). Por consiguiente, podríamos suponer que de la facilidad de categorización de las palabras-estímulo incluidas en la lista utilizada para el reconocimiento, podría resultar un mejor rendimiento (reconocimientos correctos), pero también un aumento de las confusiones dentro de una misma categoría.

Podemos suponer que las explicaciones internas de los actos psicológicos son, en el diálogo cotidiano, más frecuentemente solicitadas que las explicaciones externas. Dos argumentos nos permiten apoyar esta idea. En primer lugar, la utilización del registro interno de explicación causal (Dubois, 1987; Py y Somat, 1989) para describir lo que hacemos y lo que nos acontece, es valorado socialmente. En segundo lugar, las explicaciones internas están vinculadas a las prác-

ticas sociales de evaluación, prácticas muy comunes en la vida social (Le Poul-tier, 1986).

Si lo que suponemos es correcto, podríamos enunciar la hipótesis según la cual el registro de las explicaciones causales internas constituye una «estructura cognitiva» más vaga (Rosch, 1978) que la de las explicaciones externas. Al menos dos argumentos justifican la formulación de dicha hipótesis:

1. Podemos considerar (Hamilton, 1979) que las informaciones que se destacan, en este caso las explicaciones causales externas, producen una importante actividad de categorización, en el sentido de una organización de las informaciones en pocas categorías. Las informaciones causales internas, menos destacadas, deberían producir una menor actividad de categorización. Asimismo, Heider (1958) afirma que, las informaciones sociales raras, asociadas a características inestables del medio ambiente, se ven tratadas de un modo particular, en lo que concierne la búsqueda de las causas del comportamiento, a diferencia de las informaciones sociales más comunes vinculadas a características estables del medio ambiente. También Kelley (1967) considera que la distintividad de un estímulo, y por lo tanto su rareza o su forma de destacar, incitan al sujeto a entrar en una actividad de inferencia más intensa que una información social de baja distintividad. La idea general que presentan los mencionados autores es que el hecho de destacar representa en sí mismo un factor que conduce a una actividad importante de tratamiento de la información.

2. La frecuencia de uso de las explicaciones causales internas en los intercambios comunicativos, da a estas explicaciones un carácter polisémico. La existencia de diferentes sentidos relativos a proposiciones atributivas internas debería manifestarse por su fluidez y su capacidad de ser intercambiadas.

Varios resultados empíricos permiten apoyar la idea de definir el registro de explicación causal como una estructura cognitiva. Uno de los autores (Chanouf, en prensa) demostró, en un ejercicio de retención, que los sujetos a quienes habíamos activado el registro de explicación causal (por medio de instrucciones precisas), recordaban mejor las proposiciones atributivas de un texto, que aquellos sujetos a los cuales este registro no había sido activado.

Esperamos que, en un ejercicio de reconocimiento, los sujetos a los que hemos presentado previamente proposiciones atributivas internas hagan menos reconocimientos correctos, pero también menos falsos reconocimientos, que los sujetos a quienes hemos presentado previamente proposiciones atributivas externas.

Método

EXPERIMENTO 1

Sujetos

Componen la muestra 40 estudiantes, todas mujeres, de la Universidad de

Ciencias Sociales de Grenoble, cuyas edades varían entre 20 y 24 años. Todas ellas fueron convocadas a participar en el experimento individualmente.

Instrumentos

Las 72 proposiciones atributivas han sido extraídas de los 72 ítems del *Cuestionario de Internalidad Atribución/Locus* (CIAL: Bertone, Delmas, Py y Somat, 1989). La respuesta del sujeto, referida al reconocimiento de cada proposición, fue registrada directamente en la computadora. La respuesta a una proposición implicaba la aparición de la proposición siguiente en la pantalla. 18 ítems internos y 18 ítems externos han sido escogidos al azar entre los 72 ítems. Las 18 proposiciones internas son equivalentes a las 18 proposiciones externas en cuanto al número de palabras y de caracteres (conjunto de proposiciones internas=213 palabras, 1055 caracteres; conjunto de proposiciones externas=215 palabras, 1067 caracteres).

Procedimiento

Dividimos este experimento en dos fases. En la primera, los sujetos, repartidos en dos grupos experimentales, fueron invitados a memorizar 18 proposiciones atributivas (internas para un grupo, externas para el otro). Las proposiciones fueron presentadas sucesivamente, cinco segundos cada una, en una pantalla de computadora. Un intervalo de dos segundos separaba cada proposición de la siguiente.

Después de esta prueba de retención, se les pedía hacer una cuenta regresiva de 30 a 0 para «vaciar» la memoria de trabajo (*working memory*: Baddeley, 1986).

En la segunda fase, los sujetos debían reconocer los ítems memorizados en una lista constituida por las 36 proposiciones atributivas presentadas en la fase de retención (18 proposiciones internas y 18 proposiciones externas) y 36 proposiciones atributivas que no fueron presentadas en la primera fase (18 proposiciones internas y 18 proposiciones externas). En resumen, cada sujeto debía reconocer las 18 proposiciones que memorizó en la fase 1 de una lista de 72 proposiciones: las 18 precedentes más 54 nuevas proposiciones (18 del mismo tipo que las que memorizó, internas o externas, y 36 de otro tipo).

Seleccionamos como variable independiente el tipo de proposiciones atributivas presentadas al sujeto (internas vs. externas), y como variables dependientes: VD1, número de reconocimientos correctos (de 0 a 18) y VD2, número de falsos reconocimientos (interno o externo) de la oración-estímulo (de 0 a 18), controlando la longitud de la oración.

Resultados

Los resultados en lo que se refiere a los *reconocimientos correctos* se exponen en la Tabla 1.

TABLA 1. NÚMERO DE RECONOCIMIENTOS CORRECTOS EN FUNCIÓN DEL TIPO DE PROPOSICIÓN ATRIBUTIVA MEMORIZADA

	\bar{x}	σ
Aprendizaje interno	10,55	4,05
Aprendizaje externo	14,00	2,88

F = 5,27
p < .03

Los sujetos que memorizaron proposiciones internas hicieron menos reconocimientos correctos que los sujetos que memorizaron proposiciones externas.

Los resultados en lo que se refiere a los *falsos reconocimientos* se exponen en la Tabla 2.

TABLA 2. NÚMERO DE FALSOS RECONOCIMIENTOS DE GÉNERO IDÉNTICO (INTERNO O EXTERNO) EN FUNCIÓN DEL TIPO DE PROPOSICIÓN ATRIBUTIVA MEMORIZADA

	\bar{x}	σ
Aprendizaje interno	1,15	1,26
Aprendizaje externo	2,55	2,79

F = 7,32
p < .02

Lo sujetos que memorizaron proposiciones atributivas internas hacen menos falsos reconocimientos congruentes que los sujetos que memorizaron proposiciones externas.

Discusión

El primer resultado nos lleva a pensar que el material facilita menos la co-

dificación de las proposiciones atributivas internas que la codificación de las proposiciones atributivas externas. Esto se explica probablemente por el aspecto poco estructurado de las pertenencias categoriales de las explicaciones causales internas debido a que éstas son fruto de factores de personalidad. Conocemos, en la literatura, la vasta gama de posibilidades en materia de descripciones sobre características de personalidad (Cattel, 1957; Beauvois, 1984).

En cuanto al segundo resultado, podemos suponer que el aspecto poco estructurado de las pertenencias categoriales de las explicaciones causales internas, si bien reduce el número de reconocimientos correctos, permite hacer sin embargo menos confusiones entre los elementos de una misma categoría, de lo cual resulta, en este caso, un número menor de falsos reconocimientos. Por el contrario, el aspecto más estructurado de las pertenencias categoriales de las explicaciones externas de los actos psicológicos, conduce a los sujetos, a causa de la homogeneidad de las categorías, a incrementar el número de falsos reconocimientos.

Estos hechos nos llevan a suponer que la distintividad de las explicaciones causales externas (menos frecuentes en la vida cotidiana) hace que éstas se destaquen más, y activa un esquema de memoria por un mecanismo que no implica los procesos atencionales (Fiske, Kenny y Taylor, 1982). En el momento de recuperación en memoria, la activación de este esquema incita al individuo, no sólo a reconocer mejor las proposiciones correctas (la codificación en la fase de retención ha sido facilitada por la existencia de dicho esquema), sino también a reconocer un gran número de proposiciones de la misma categoría que no fueron presentadas en la fase de codificación. La elevada frecuencia de utilización del registro interno de explicación causal en la vida diaria, impide que este tipo de explicaciones se destaquen suficientemente para que la activación de un esquema similar pueda producirse en la memoria.

Si adoptamos la posición de Bruner, Goodnow y Austin (1956) y la de sus seguidores (p. ej. Hamilton, 1979), que plantean la función facilitadora de la categorización en el almacenamiento de la información en la memoria, podemos decir que las explicaciones internas al ser menos categorizadas serán también menos codificadas.

Un segundo experimento fue necesario para confirmar que, en materia de explicación causal, el registro interno, menos estructurado desde el punto de vista categorial, da lugar a un mayor número de categorías de menor densidad que el registro externo, aunque éste implica un número menor de categorías de mayor densidad. Además, es probable que la dispersión de las categorías del registro interno haga que las explicaciones disposicionales sean fácilmente intercambiables, en la medida en que el registro interno debe permitir al mismo tiempo el paso de una proposición a otra debido a la menor especificidad de estas explicaciones. Esta idea intuitiva puede ser tratada con un índice de «conexidad» del espacio atributivo; el espacio interno debería ser más «conexo» que el espacio externo.

EXPERIMENTO 2

Sujetos

Participaron en este experimento 22 estudiantes de primer año de psicología de la Universidad de Ciencias Sociales de Grenoble.

Instrumentos y Procedimiento

Los sujetos fueron distribuidos en dos grupos experimentales reunidos en la misma sala. A un grupo le presentamos la lista de las 18 proposiciones atributivas internas utilizadas en la fase de codificación del Experimento 1. Al otro grupo le presentamos la lista de las 18 proposiciones externas. Las mismas instrucciones fueron dadas a los dos grupos: se les pedía organizar las oraciones presentadas en varios conjuntos, precisando, sin embargo, que no existía un número ideal de conjuntos y que todas las combinaciones eran posibles inclusive si una proposición era representada sólo una vez en el esquema elaborado por el sujeto.

Seleccionamos como variable independiente el tipo de proposiciones atributivas presentadas al sujeto (internas vs. externas), y como variables dependientes: VD1, número de conjuntos construidos (de 1 a x), y VD2, índice de «conexidad», es decir el número de intersecciones elaboradas dividido por el número de conjuntos construidos (de 0 a x)¹, controlando la longitud de las oraciones.

Resultados

Los resultados en lo que se refiere a los *conjuntos* se exponen en la Tabla 3.

TABLA 3. NÚMERO MEDIO DE CONJUNTOS EN FUNCIÓN DEL TIPO DE PROPOSICIÓN ATRIBUTIVA TRATADA

	\bar{x}	σ
Proposiciones internas	7,45	2,84
Proposiciones externas	4,81	2,14

F = 6,05
p < .03

Los sujetos a los que les presentamos una lista de proposiciones atributi-

1. En términos topológicos, la VD1 era el número de «abiertos» de la sobre-base elaborada. El índice de «conexidad» era el número de «abiertos» producidos por la intersección de los «abiertos» de la sobre-base.

vas internas organizaron estas oraciones en un número mayor de conjuntos que los sujetos a los que les presentamos una lista de proposiciones externas.

Los resultados en lo que se refiere a la *conexidad* se exponen en la Tabla 4.

TABLA 4. RELACIÓN MEDIA ENTRE EL NÚMERO DE INTERSECCIONES Y EL NÚMERO DE «ABIERTOS»

	\bar{x}	σ
Proposiciones internas	0,30	0,36
Proposiciones externas	0,06	0,12

$$F = 3,89$$

$$p < .07$$

Los sujetos a los que les presentamos una lista de proposiciones atributivas internas elaboraron una organización más «conexa» que los sujetos a los que les presentamos una lista de proposiciones atributivas externas.

Discusión

El primer resultado tiende a confirmar la hipótesis según la cual, en materia de explicaciones causales, el registro interno está organizado en un mayor número de categorías que el registro externo.

El segundo resultado muestra la existencia de un número mayor de conexiones entre las categorías internas que entre las categorías externas. Esto refleja la pertinencia de la idea según la cual suponemos que la delimitación del espacio representacional del primer registro causal es más vaga que la del segundo registro, así como que hay una menor especificidad de utilización de las explicaciones internas.

Conclusiones

En nuestra opinión, la diferenciación de los tratamientos cognitivos según la manipulación de proposiciones atributivas internas o externas, es fruto del funcionamiento social. Sabemos que las explicaciones disposicionales son socialmente valoradas, mientras que las explicaciones situacionales no lo son. Podemos suponer que existe una función social en la comunicación que facilita la elaboración de explicaciones internas de los actos psicológicos. Por tanto, la estructura

cognitiva de los individuos se vería afectada por la utilización del lenguaje del registro explicativo de la valoración social de las explicaciones internas. Este mecanismo debería tener un efecto sobre la frecuencia de utilización de uno u otro registro de explicación causal y, por tanto, sobre la categorización, lo cual implicaría un tratamiento cognitivo diferenciado, cuyas consecuencias podrían ser, entre otras:

— Una menor actividad de organización en el registro interno de explicación causal con respecto al registro externo.

— Una organización más «conexa» del universo de las proposiciones internas que del de las proposiciones externas.

— La producción de un menor número de reconocimientos correctos después de una codificación de proposiciones internas que después de una codificación de proposiciones externas.

— La producción de un número menor de falsos reconocimientos después de una codificación de proposiciones internas que después de una codificación de proposiciones externas.

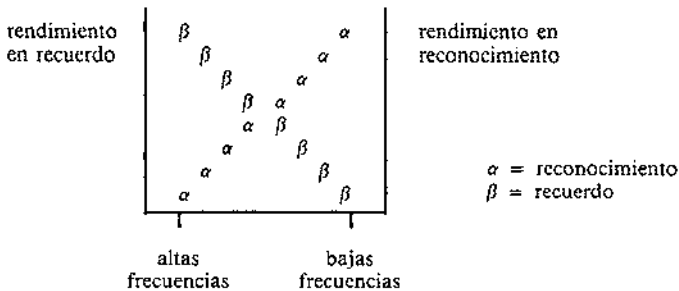


FIGURA 1. (RESULTADOS DE GILLUND Y SHIFFRIN, 1984): RENDIMIENTO EN RECONOCIMIENTO Y RECUERDO SEGÚN LA FRECUENCIA DE UTILIZACIÓN DE LAS PALABRAS

Este modelo de resultados debería poder integrarse en el esquema expuesto en la Figura 1, esquema obtenido por Gillund y Shiffrin (1984); en el cual, y en lo que se refiere al paradigma del reconocimiento, cuanto más baja es la frecuencia de las palabras, más elevado es el número de reconocimientos correctos (hecho que corresponde a nuestros resultados relativos al reconocimiento correcto). En cuanto al paradigma del recuerdo, los resultados son inversos. Podemos suponer que en recuerdo obtendríamos los resultados que hemos comprobado con los falsos reconocimientos.

REFERENCIAS

- Baddeley, A.D. (1986). *Working memory*. Oxford: Oxford University Press.
- Beauvois, J.L. (1984). *La Psychologie quotidienne*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Beauvois, J.L. & Dubois, N. (1988). The Norm of internality in the explanation of psychological events. *European Journal of Social Psychology*, 18, 299-316.
- Bertone, A., Delmas, F., Py, J. & Somat, A. (1989). Une Echelle d'internalité pour enfants: Le Questionnaire d'Internalité Attribution/Locus ou QIAL. *Revue de Psychologie Appliquée*, 39 (4), 249-267.
- Bousfield, W.A. (1953). The Occurrence of clustering in the recall of random arranged associated. *Journal of General Psychology*, 49, 229-240.
- Bruner, J.S., Goodnow, J.J. & Austin, G.A. (1956). *Study of thinking*. New York: Wiley.
- Cattell, R.B. (1957). *Personality and motivation structure and measurement*. Hudson: Yonkers, World Book.
- Channouf, A. (en prensa). Activation de l'internalité et acceptation d'un acte coûteux. In J.L. Beauvois, N. Dubois, R.V. Joule, J.M. Monteil & A. Trognon (Eds.), *Perspectives cognitives et conduites sociales. Tome 3: Quelles cognitions? Quelles conduites?* Cousset (Fribourg): DelVal.
- Dubois, N. (1987). *La Psychologie du contrôle: Les Croyances internes et externes*. Vie Sociale, Grenoble: Presses Universitaires de Grenoble.
- Fiske, S.T., Kenny, D.A. & Taylor, S.E. (1982). Structural models for the mediation of salience effects in perception. *Journal of Experimental Social Psychology*, 18, 105-127.
- Gillund, G. & Shiffrin, R.M. (1984). A Retrieval model for both recognition and recall. *Psychological Review*, 91 (1), 1-67.
- Hamilton, D.L. (1979). A Cognitive-attributional analysis of stereotyping. In L. Berkowitz (Ed.), *Advances in Experimental Social Psychology*, 12 (pp. 53-84). New York: Academic Press.
- Heider, F. (1958). *The Psychology of interpersonal relations*. New York: Wiley.
- Jellison, J.M. & Green, J. (1981). A self approach to the fundamental attribution error: The Norm of internality. *Journal of Personality and Social Psychology*, 40, 643-649.
- Kelley, H.H. (1967). Attribution theory in social psychology. In L. Levine (Ed.), *Nebraska Symposium of Motivation*. Lincoln: University of Nebraska Press, 15, 192-238.
- Le Poutier, F. (1986). *Travail social, inadaptation sociale et processus cognitifs*. Publication du Centre Technique d'Études et de Recherches sur les Handicaps et les Inadaptations. Paris: Presses Universitaires de France.
- Mandler, G., Peralstone, Z. & Koopmans, H.J. (1969). Effects of organization and semantic similarity on recall and recognition. *Journal of Verbal Learning and Verbal Behaviour*, 8, 410-423.
- Py, J. & Somat, A. (1989). La Connaissance de soi: être ou valoir. *La Petite Revue de Philosophie*, 10 (2), 53-66.
- Rosch, E. (1978). Principles of categorization. In E. Rosch & B. Lloyd (Eds.). *Cognition and categorization*. Hillsdale: N.J. Erlbaum.